

Caá Catí Historia Pasión y Tradición



Su pórtico de entrada invita a vivir emociones que luego las compartí en una Conferencia

El 7 de abril del año 1764 aparecían los primeros antecedentes sobre este poblado Caá Catí, nombre que en guaraní significa monte de olor pesado. Hoy una gran ciudad, que es cabecera del departamento de General Paz.

Coronel, Bernabé Antonio Esquivel (Chiquillo), es un personaje heroico de este pueblo, que Por Resolución del Concejo Deliberante y el Poder Ejecutivo Municipal, declararon finalmente que el 7 de abril, fecha en que se recuerda el fallecimiento, en el año 1851, del “Chiquillo” sea tomada como fecha principal de recordación del pueblo.

A raíz un incendio que se produjo en el archivo de su iglesia se quedó sin los documentos que remitían a los orígenes de su fundación, y por este motivo el pueblo nunca tuvo una fecha de recordación histórica, sino que la celebración máxima del calendario se realizó siempre el día de su patrona, 7 de octubre, en advocación de Nuestra Señora del Rosario, la que dispuso el 22 de agosto de 1764 el obispo de Buenos Aires, monseñor de la Torre, en ocasión de la erección del curato.

A partir de una feliz iniciativa de la Municipalidad y su Concejo Deliberante, que encomendó a la profesora de Historia y directora de la Escuela Normal, **Nilka Cáceres**, la tarea de investigar sobre el origen de Caá Catí, el 7 de abril de cada año se recordará la fundación de este pueblo, cuya fecha determina la iniciativa, que sea en el día de la muerte de uno de sus más ilustres hijos: el Coronel, Bernabé Antonio Esquivel (Chiquillo) en Caá Catí.

Un grande de nuestra historia - El 7 de abril de 1851 muere el coronel Bernabé Antonio Esquivel (a) Chiquillo. Había nacido en Caá Catí, cuando este pueblo presentaba el aspecto de una gran aldea. El historiador Valerio Bonastre, sostiene que chiquillo nació en la ciudad de Corrientes hacia 1789 o 1790; eso sí, señala Bonastre: Chiquillo siempre se consideró un auténtico caacatieño. Pasó a la posteridad con el sobrenombre de "Chiquillo", como lo llamaban sus amigos, sus comprovincianos y sus camaradas de ejército.

Perteneció a una importante familia cuyos antepasados se remontaban a los tiempos de la conquista y colonización hispánicas. Sus padres fueron Nicolás Esquivel Romero, hijo de

Ángela Romero y Micaela Esquivel, con quien se casó en Corrientes el 7 de Junio de 1779 y fue Chiquillo el último de siete hermanos. Cinco varones y dos mujeres. El mayor de sus hermanos fue **José Esquivel Esquivel nacido el 7 de marzo de 1780 en Corrientes.**

En 1813 “Chiquillo” ya figuraba como teniente de un Escuadrón de Caballería que era comandado por su hermano Juan Mariano, con quien acompañó a Belgrano en su incursión al Paraguay y más tarde hasta la Banda Oriental.

Luego fue colaborador de su hermano León, designado comandante militar del departamento de Caá Catí por Francisco "Pancho" Ramírez, cuando éste instaló su República Entrerriana en nuestra provincia, lamentable pero fue una realidad. Al menos nos sacó a Artigas de encima.

La autonomía de Corrientes – Su hermano León Esquivel, siempre acompañado de “Chiquillo”, junto con Pedro Ferré, los hermanos Fernández Blanco, los García de Cossio, Nicolás Atienza y otros, habían sido los principales actores directos de la revolución del 12 de octubre de 1821, movimiento que convocó para el 17 de octubre a una asamblea popular que resolviera sobre la proclamación de la libertad provincial, y dentro de la independencia “La unión y fraternidad con las demás provincias de Sudamérica”.

El Sargento Mayor Nicolás Ramón de Atienza fue confirmado como gobernador provisorio y se levantó la Comandancia Militar en San Roque. Los comandantes que suscribieron este acuerdo fueron **León Esquivel**, Manuel Antonio Corrales, Manuel Antonio Aquino, Juan Manuel Sánchez, Juan Antonio Guery y Francisco Antonio Gómez.

En septiembre de 1832 a raíz de la constante invasión de paraguayos sobre el territorio misionero, cuya jurisdicción pertenecía a Corrientes, el Congreso Provincial autorizó al gobierno a expulsar de él a los invasores y el gobernador Pedro Ferré ordenó la organización de unidades de veteranos e instruyó a que se disciplinen milicias populares y se artilló la capital.

Al frente de uno de esos cuerpos estuvo el coronel “Chiquillo” Esquivel, y luchó denodadamente en la frontera contra los emisarios del dictador paraguayo Gaspar Rodríguez de Francia, quien sostenía la soberanía paraguaya sobre los territorios misioneros.

Luego, en 1834, el Coronel Bernabé Antonio Esquivel (a) Chiquillo, es destinado nuevamente a la Frontera, en el límite con Paraguay para incorporarse al Regimiento que comandaba Genaro Berón de Astrada, cuya misión era impedir que los soldados paraguayos crucen a territorio correntino. Con este mismo jefe, quien se constituirá en el “Mártir de Pago Largo”, Chiquillo Esquivel pelea denodadamente en la trágica batalla en la que pierden la vida cerca de 2.000 correntinos.

En octubre de 1839 cuando el general Juan Lavalle llega a Curuzú Cuatiá, el coronel Chiquillo Esquivel se pone a su lado en la organización del 2º Ejército Libertador que comandará el porteño para reiniciar la lucha contra Juan Manuel de Rosas, aunque no lo acompañó en sus luchas, pues debió permanecer en Caá Catí al frente de la Comandancia.

Se alistó más tarde en el Ejército de Reserva que organizó Pedro Ferré y lo preparó el general Paz en el campamento de Villanueva, participando Chiquillo en la memorable batalla de Caá Guazú el 28 de noviembre de 1841, donde derrotaron a las tropas del rosista gobernador entrerriano Pascual Echagüe, que ya vino acompañado de Urquiza como segundo jefe.

Después de la enorme derrota sufrida por nuestro Ejército Libertador el 6 de diciembre de 1842 en Arroyo Grande frente a las tropas rosistas comandadas por el oriental Manuel Oribe, al asumir el gobierno de Corrientes Pedro Dionisio Cabral, el “corta-cabezas” "Chiquillo" Esquivel fue reemplazado o desplazado.

Cuando el 31 de marzo de 1843 los hermanos Joaquín y Juan Madariaga inician desde su exilio en el Brasil su invasión libertaria a Corrientes, “Chiquillo” se suma a sus huestes y ayuda a recuperar la provincia que estaba en manos de los rosistas, defendida con “uñas y dientes” por el gobernador Pedro Dionisio Cabral, “vendido” ya totalmente a Rosas. En la batalla de Laguna Brava, el 6 de mayo de 1843, librada precisamente a orillas de la laguna de este nombre, situada muy cerca de la ciudad de Corrientes, camino a San Luis del Palmar, caen derrotados los hombres de Rosas en Corrientes.

Con su grado de coronel y al frente de sus caacatieños estuvo nuevamente en 1845 a las órdenes del general Paz cuando Urquiza invade Entre Ríos.

Durante el gobierno de Benjamín Virasoso después de la trágica batalla de Vences, en la que peleó al lado del gobernador Joaquín Madariaga, el 27 de noviembre de 1847, adhirió a la Federación y fue respetado en sus funciones de la Comandancia.

Finalmente participó en la expedición contra invasores paraguayos llevada a cabo en 1849 por el coronel Miguel Virasoro.

Llevó a cabo una obra progresista en su pueblo de Caá Catí en todos los ramos de la administración y fue por eso que quedó su recuerdo en la historia. Falleció en Caá Catí el 7 de abril de 1851. Sólo le faltó el último escalón, que mucho le hubiera agradado estar, que fue en 1852 en la batalla de Caseros, donde dimos por tierra con el tirano porteño.

Caá Catí - A principios del siglo XVIII el Cabildo correntino estableció un presidio que tenía por misión contener los avances y desmanes que solían cometer los aborígenes de las misiones jesuíticas de la zona del río Uruguay.

En 1743 llegó a la zona de Caá Catí fray Ignacio Lezcano, mercedario, que pidió limosna para levantar allí una capilla y al que luego el doctor Casajús, párroco de Saladas, lo nombró encargado de una ayudantía de parroquia. La capilla fue levantada en tierras que fueron del capitán Simón Hernández y, a su vez, los mercedarios, compraron una estancia en la zona en el año 1751.

En 1818 las tropas de Andresito, lugarteniente de Artigas, asaltaron el pueblo y se llevaron sus archivos parroquiales. En 1823, durante el gobierno de Juan José Fernández Blanco, primer gobernador constitucional de Corrientes, fue replanteado y mensurado el pueblo y el 23 de noviembre se aprobó el deslinde de los terrenos destinados al pueblo, dividido en 25 manzanas, incluida la plaza principal.

En 1831 fue designado Comandante Militar de Caá Catí Juan Alberto Albarenga, a quien lo sucedió en el cargo el 31 de diciembre de 1849, Chiquillo. Era directora de la Escuela de Niñas la señora Petrona Reyna y preceptora Juana Cabral.

Por decreto del 13 de octubre de 1852 se elevó al rango de Villa y el 5 de diciembre de 1856 a la categoría de ciudad.

Un servicio de mensajerías lo mantenían vinculado al resto de la provincia, siendo su puerto natural el de Itá Ibaté. Por ley del 18 de mayo de 1910 le fue cambiado su nombre guaraní por el de General Paz, pero desde 1970, por decisión del entonces gobernador Adolfo

Navajas Artaza, se llama nuevamente Caá Catí, preservando el departamento el nombre del ilustre cordobés.

El Coronel Aniceto Monzón - El 4 de Julio de 1873 desde Caá Catí se levanta en armas contra el gobierno de Corrientes. Por entonces y ante la amenaza de invasión a la provincia por parte del entrerriano Ricardo López Jordán, el presidente de la República Domingo Faustino Sarmiento, decretó la movilización de la guardia nacional de Corrientes, la que fue ampliada por el gobernador de la provincia Manuel Victorio Gelabert.

Corrientes se organizó en cuatro regimientos de caballería nombrándose a sus jefes y con otras unidades puso sus fuerzas al servicio de la nación, a las órdenes del general Vedia. El propio gobernador Gelabert salió a campaña delegando el Poder Ejecutivo al Presidente de la Legislatura Tomás Vedoya, embarcándose para Goya con el batallón “Guardia Provincial”. Partió sabiendo que la oposición permanentemente buscaba la oportunidad para adueñarse de la situación y como el coronel **Aniceto Monzón**, de Caá Catí, era el sindicado como un potencial y constante revolucionario, lo invitó a que lo acompañe. La carta de invitación le fue leída en un acto público y asimismo, Monzón no aceptó el convite y ni bien se alejó el gobernador de la capital, se sublevó contra las autoridades constituidas guareciéndose en los bosques del departamento, empezando a hacer reuniones con la colaboración de otros jefes, hasta que se levantó en armas ese 4 de julio de 1873, tras sobornar a algunos guardias que lo controlaban en su pueblo.

El coronel Raymundo Fernández Reguera fue encomendado para la represión del levantamiento con fuerzas de la capital y Lomas, pero mientras éste avanzaba, las tropas de San Luis, Itatí y Mburucuyá con las que permanecieron fieles en Caá Catí, cayeron sobre el caudillo venciénolo en dos combates y haciéndolo prisionero.

Juan Manuel Rivera – Otro destacado que el 7 de junio de 1847 nace en Caá Catía. Sus estudios primarios los realiza en la ciudad de Corrientes y egresó como bachiller en 1865 del Colegio Nacional de Buenos Aires. De allí pasó a la Facultad de Derecho obteniendo el título de abogado con un trabajo de tesis sobre Ley Marcial.

Rivera tuvo una intensa y apasionada militancia en las filas del liberalismo. Fue Ministro General en 1875 del gobernador Juan Vicente Pampin y electo diputado nacional se destacó en el Congreso hasta 1878. Al ser reelecto en su banca, peleó ardorosamente en el debate por la federalización de Buenos Aires y accionó, sin éxito, un proyecto de juicio político contra el presidente Nicolás Avellaneda.

En 1880 el gobernador de Buenos Aires Carlos Tejedor, apoyado por Bartolomé Mitre, se levantó en armas desconociendo el triunfo de Roca en las elecciones, y en esta revolución es ayudado por Corrientes, y los diputados nacionales de esta provincia, entre los que se encontraba Juan Manuel Rivera, fueron separados de sus bancas al triunfar las fuerzas del presidente Avellaneda.

Viajaba hacia Corrientes en el barco brasileño Apa cuando esta nave fue apresada por el buque de la armada nacional “Los Andes” y en su arribo a Campana consiguió fugarse.

Rivera falleció a los 44 años, el 28 de julio de 1891 en Buenos Aires.